

Los Isnegs

Por el Rvdo. Padre Mauricio Vanoverbergh
(Continuación)

COLONIAS

Los Isnegs generalmente viven en pequeñas colonias o aglomeraciones,—que no se pueden llamar pueblos—en las cercanías de algún río o arroyo grande. Donde el río en cuestión describe una curva larga alrededor de una area de terreno bastante grande y llano, allí suelen encontrarse las colonias de Isnegs. Estas aglomeraciones raramente se ven mucho más alto que el río y si se han edificado en sitios más elevados entonces están en la cercanía inmediata de algún arroyo, como se ve en Bayugao, que es una colonia entre Dibagat y Namaltugan, pero, lo repito, los casos de alguna aglomeración de Isnegs apartada del río son más bien excepcionales. La mayor parte de las colonias están al lado del río Apayao o de uno de sus tributarios. Algunas sin embargo, como en el distrito de Conner, se encuentran al lado de otros ríos bastante grandes y según las tradiciones antiguas de la tribu.

Para dar una idea del número de familias que componen estas colonias, indicaré el número aproximado de casas que componen los barrios entre Uaga y Cabutbut, cerca del río Apayao, empezando desde el primero y subiendo el río. Puede ser que uno o

más hijos casados continúen viviendo en la casa de sus padres. Hé aquí la lista: Uaga, 12 casas; Bolo, 10; Magapta, 10; Alumani, 5; Utul, 2; Nagsimbanan, 5; Pasiyab, antes una casa, ahora ninguna; Nagbalbalayan, 9 casas; Ampao, 4; Lucabo, 8; Musimut, 3; Pili, 6 y Cabutut, 1 casa.

Todo tiende a demostrar que la densidad de la población en territorio tan largo como actualmente ocupan los Isnegs es excesivamente reducida; efectivamente la subprovincia de Apayao está poblada muchísimo menos que cualquiera otra subprovincia de la Montañosa.

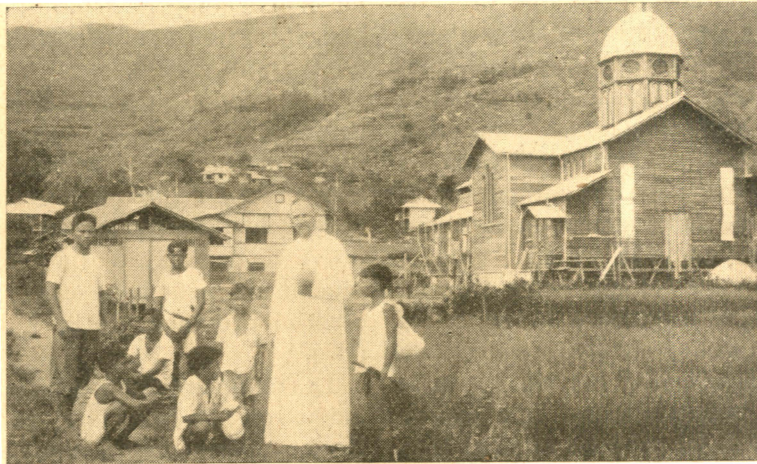
Las aglomeraciones a las cuales me he referido hasta aquí pueden llamarse permanentes, pero no por eso se debe inferir que estos sitios queden habitados siempre. De vez en cuando sucede que los habitantes abandonan completamente estos barrios por una temporada de uno o más años, sea porque las casas se han destrozado, como por ejemplo después de una tempestad destructora, o sea porque los Isnegs creen por ahora más conveniente fijar sus moradas en otra parte. Sin embargo tarde o temprano volverán a estos sitios y les ocuparán de nuevo. Cuando

en Febrero de 1926, pasé por primera vez por Cumaó que se encuentra en la rivera del río Laco, observé seis casas, pero en Julio de 1927 toda la aglomeración había desaparecido, y en el momento que escribo estas líneas, ya se han reconstruido allá tres o cuatro casas.

Otra razón por la cual se abandonan algunas veces los barrios es la costumbre de los Isnegs de ir a

manecen algunos días como para hacer acto de posesión.

De lo que precede se entiende fácilmente cuán difícil es para el gobierno y también para el misionero, el llegar hasta donde está esta gente y ejercer sobre ellos alguna influencia duradera, porque la gran mayoría de ellos viven al menos gran parte del año en sitios diversos y hasta casi inaccesibles. Ya se ha tratado varias veces de



Rev. P. Billiet en su Misión de Lubuagan.

establecerse en alguna choza temporal que construyen en las cercanías inmediatas de sus arrozales que generalmente se encuentran en las partes más altas de las montañas. Algunos se quedan en estas casuchas durante la época entre la siembra y la cosecha, pero otros viven allá prácticamente durante todo el año, volviéndose de vez en cuando a sus moradas donde per-

reunirles en sus antiguas aglomeraciones y hasta de concentrarles en algunos centros, pero estos nobles esfuerzos, debido a la gran oposición de los habitantes, se han frustrado lástimosamente en casi todos los casos. En los tiempos Españoles se han verificado estas concentraciones en muchas partes del Archipiélago, pero parece que América no está dispuesta a dejar

su política de completa libertad para todos. Sin embargo el sistema de esta absoluta libertad se ha suprimido al menos en un caso importante que es de la asistencia a la escuela de los niños de edad escolar. Los padres de familia que permiten a sus hijos el ausentarse varios días sin razón válida, pueden ser castigados por las autoridades. Pero esta asistencia obligatoria a una escuela que ignora a Dios y nunca menciona Su nombre, ¿acaso podrá infundir en los alumnos los principios de una verdadera civilización?

Hasta ahora, los niños Isnegs, a pesar de haber estado una temporada en la escuela, si es que no hayan tenido algún contacto con la civilización por algún empleo como de escribiente en el gobierno, de policía, de soldado, etc., en general siguen después de algún tiempo tan incivilizados como sus padres.

Algunas colonias de Isnegs consisten en un número de casas formando un solo grupo; otras son divididas en varias secciones, cada una de ellas con su habitación o grupo de habitaciones. Las chozas de cada agrupación ocupan un espacio abierto que las sirve de patio y es de forma redonda u ovalada, ordinariamente aunque no siempre, sin hierbas y relativamente limpio.

El terreno alrededor de estos lugares está plantado con árboles: cocos, cacao, café, etc., pero entre estos no faltan matas, altas hier-

bas, enredaderas y helechos que crecen en desorden y forman un contraste vivo con la limpieza del patio.

Los senderos entre los varios patios de una aglomeración y los que conducen de una colonia a otra son ordinariamente lodosos y medio cubiertos de vegetación suspendida en ambos lados. Si los patios son lodosos la mayor parte del año, el Isneg algunas veces remediará el pasaje con algunas piedras puestas en línea, que se llama "talimbat'tug."

Para construir un cerco alrededor del patio de la casa, el Isneg empieza por poner en tierra algunos postes de caña que colocá a distancias del largor de una caña; después amarra a estos cuatro a cinco cañas puestas horizontalmente y como las cañas horizontales dejan poco espacio entre ellas, ordinariamente un adulto puede pasar por encima sin saltar, pero los cercos son bastante elevados para impedir a que entren o salgan cerdos. Si el cerco es demasiado alto, entonces dos o tres piedras puestas en ambos lados permiten pasarle con facilidad.

Los Isnegs al construir sus casas no se preocupan de la orientación, sea cuando en un mismo patio haya solamente una casa, sea cuando haya varias; tampoco buscan alguna simetría en la colocación de ellas. Algunas veces están las casas con las puertas frente a

(*Vease pag. 224*)

Querido Padre.—Tengo el gusto de mandarle una donación de \$1.00 en acción de gracias por favor recibido; haga el favor de rogar por todas mis intenciones.

Dorchester, Mass., Am.

E. B.

—+—
Además hemos recibido otras veintisiete noticias de favores para su publicación, pero nos falta lugar para incluir las en esta edición de El Misionero.
—+—

AVISO

Imposible contestar a todas las cartas ofreciendo las intenciones a recomendar en la “Novena del

Ultimo Recurso”, sería un gasto en sellos de muchos Pesos y una pérdida de tiempo precioso. A CADA CARTA QUE NOS LLEGA SE DA LA BIENVENIDA MAS CORDIAL Y TODAS LAS INTENCIONES SE INCLUYEN EN NUESTRA NOVENA. ES NUESTRO DESEO SINCERO DE QUE SE NOS MANDEN SIEMPRE MAS Y MAS INTENCIONES Y PETICIONES. Sin embargo, si además de las intenciones las cartas contienen algo que exige una contestación o nuestro agradecimiento, inmediatamente o lo más pronto posible, las contestaremos.



OS rogamos Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos:

Josefa Sadaya, Cebu, Cebu. Eduarda Milmata, Inabanga, Bohol. Sinforoso Gomez y Soledad M. de Gomez, Manila. Felix Ortaliz, Jaro, Iloilo.

Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espiritu Santo vive reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

(Viene de la pag. 209)

frente, otras veces las puertas hacen cara al mismo punto, o a varios sin distinción. Sin embargo raras veces se ven casas haciéndose caras con las paredes posteriores.

Algunas veces se encuentran graneros entre las casas de un solo patio, pero es más la costumbre de construirlos afuera, entre las matas.

(Se Continuará)